

## Claudio Bravo y la Universidad Andrés Bello convirtieron la cancha en un espacio de aprendizaje

Alumnos de la UNAB se integraron al staff técnico de las clínicas para arqueros como parte de la gira de despedida del histórico excapitán. Participaron en el trabajo en cancha con unos 250 niños y jóvenes arqueros. En la sede Concepción del plantel universitario, los estudiantes tuvieron un primer encuentro en el estadio local y luego viajaron junto al staff a Chillán.

Para un estudiante, comparar una jornada de trabajo con un ambiente del deporte tiene un impacto que no es una experiencia habitual. Menos aún cuando ese encuentro ocurre en un contexto formativo real, con referentes deportivos, contacto directo con la comunidad y la posibilidad de observar, desde dentro, cómo se construye una trayectoria de alto rendimiento en el deporte profesional.

Eso fue lo que ocurrió en el Biobío y Rubio, donde alumnos de la sede Concepción de la Universidad Andrés Bello, para el emblemático de la gira de despedida del capitán de La Roja, fueron el staff que acompañó al histórico arquero de la selección chilena, primera figura de la Roja, en su etapa en Rosario Central, y posteriormente en el ANFA de Chillán. Allí profundizaron el aprendizaje, asumieron nuevas responsabilidades y pudieron contribuir con su conocimiento profesional desde una lógica distinta a la del aula.

La experiencia fue posible gracias a una beca impuesta por UNAB que permitió a 49 estudiantes del plantel, a nivel nacional, integrar el staff en seis clínicas de las 10 que realizó el tour del país. Se trata de una formación concreta de entender la formación y excelencia como un proceso que se construye también en el terreno, en contacto con referentes y el contacto directo con la comunidad, en este caso, clientes de niños y niñas.

### A PRUEBA EN LA CANCHA

Dentro de la cancha, los estudiantes asumieron roles específicos. Aquellos de Kinesiología estuvieron a cargo de la actuación, movilidad y preventión de lesiones, además de atender eventuales molestias físicas.

En tanto, dentro de la carrera de Entrenador Deportivo, el grupo de trabajo se enfocó en parar a los participantes en forma clara, la corrección técnica de los ejercicios y jugadas.

Para quienes, además de arqueros, se encuentran una dimensión adicional: "Es una oportunidad, un sueño, porque casi toda mi vida fuí arquero. Claro que no es algo que sea necesario para cualquiera, y fue bonito compartir esta actividad con otros compañeros de la UNAB", señala Sebastian Álvarez, estudiante Entrenador Deportivo. La experiencia no solo permitió conocer a un ídolo, sino observar de cerca la forma de trabajo, una ética y una mentalidad de dedicarse con el deporte que trasciende la competencia.

El cruce entre generaciones fue otro de los elementos enriquecedores de la clínica. Niños que recién comienzan su camino como



Fernanda Hermosilla, estudiante de tercer año de Kinesiología UNAB.

arqueros compartieron cancha con estudiantes universitarios que, a su vez, crecieron viendo a Claudio Bravo defender el arco de la selección chilena.

Juan Pablo, estudiante de Kinesiología y también arquero en Unión Bío Bío, lo vivió desde su experiencia en el fútbol amateur, pero solo en su rol de futbolista. "Como estudiantes de kinesiología tuvimos un rol importante juntos con el plantel de profesores de Claudio, cada uno de nosotros tuvo una misión: ayudar, corregir y enseñar a los niños como la técnica de los ejercicios, además de apoyarlos más, apoyándonos con nuestra experiencia como arquero. Nos llevamos una experiencia inolvidable que conocimos a nuestro ídolo y que nos permitió crecer como a no ser solo estudiantes sino que también podemos enseñar a los más pequeños lo que lleva a ser un buen portero".

Fernanda Hermosilla, estudiante de tercer año de Kinesiología, explicó cómo la clínica conectó lo aprendido en la carrera con la práctica en el terreno. "Tuve la oportunidad de estar en la preparación y cuidado de los niños arqueros, aplicando activación, movilidad y preventión de lesiones, además de adaptar y guiar los calentamientos específicos para sus demandas a través

250

nños, niñas y jóvenes participaron de la clínica en Concepción, una de las más grandes de nivel nacional.

### LA MIRADA ACADEMICA

Dentro la ejecución de las clínicas, la experiencia fue valorada como un espacio formativo integral. Héctor Márquez, director Kinesiología UNAB en la sede Concepción, señaló que "en lo per-

sonal, me llena de orgullo ver cómo estos espacios no solo les permiten aplicar sus conocimientos de Kinesiología, sino también desarrollar habilidades que queremos clavar en su formación integral".

Humberto Castillo, director de la carrera de Entrenador Deportivo, coincidió en esa lectura. "Les permitió el contacto directo con el deporte de élite. Ellos quedaron muy agradecidos por haber participado en esta actividad, que es una experiencia realmente única".

Benjamín Esquivel, estudiante de cuarto año, destacó la progresión del trabajo. "Después de los dos días que estuvimos participando en el Estadio Tita Rica y luego en Chillán, nues-

tro rol fue acompañar a los niños, niñas y jóvenes que participaron en

Chillán, podrían atender lesiones, aplicar vendajes, hacer masajes, enseñar estiramientos y entre a algunos chicos que detectamos tenían algunos problemas en sus rodillas. Fue una intervención suave que nos permitió contribuir en cuanto a nuestra formación, porque aplicamos lo que hemos aprendido a lo largo de la carrera".

250

nños, niñas y jóvenes participaron de la clínica en Concepción, una de las más grandes de nivel nacional.

que no es que a que lo apoyan, viene a enseñar. La gira es una despedida, sino es el inicio de un camino que sigue ligado a lo que ama, que es el deporte. Está pensando en dejar un legado".



Javier Vera, estudiante de segundo año es arquero en el fútbol amateur.